

CONTEMPORANEOS

—Mi lavandera en jefe! Entonces la joven que....
y Ud. es su..... (Tengo dos lavanderas, Dios mío!
una morena y otra rubial)

—Sí caballero yo, soyY vamos á entendernos!

—Entendernos? Ya lo creo!

No sé si vosotros sois como yo. pero la idea
de entenderme con una lavandera me trastornó
completamente la cabeza.

La seguía, constatando que realmente me lleva-
ba á mi casa, cuando pasó junto á nosotros una
mujer espléndida..... maravillosamente esple...
..... Y no se si vosotros sois como yo..... pero va-
rié de rumbo y me dirigí resueltamente hácia ella.

—Perdón señora.....

—Sí caballero..... he comprendido!

—Pero.....

—Esto no puede durar!.....

—Qué cosa?

—Vamos á arreglar este asunto inmediatamen-
te. Sígame!

—A dónde?

—A casa de Ud.

—A mi casa (y la otra.)

—Pero en fin, señora, explíquese.....

—Quiero que Ud. se entere de que su pantalón le
queda como pintado.

—Mi pantalón!

—Sí señor, el vuestro, cuál ha de ser? Y si mi
marido tuviera más energía, él personalmente
vendría á arreglar el asunto con Ud..... Nuestra
sastrería es la mejor del mundo, caballero, es pre-
ciso que Ud. me siga.

Yo la seguí. La situación comenzaba á hacerse